



Plano del Puerto de Cádiz levantado por el brigadier de la Real Armada Don Vicente Tofiño de San Miguel (1789).

[cultura]

El Hidrográfico CUMPLE 250 AÑOS

El Instituto de Historia y Cultura Naval dedica al aniversario tres documentos del mes y un «difundiendo el patrimonio»

BAJO el paraguas de las reformas de la Armada en el siglo XVIII y a causa del papel primordial adquirido por la geografía e hidrografía astronómica en las políticas expansionistas europeas —y españolas— durante el último tercio de la centuria, vio la luz el Depósito Hidrográfico de la Marina, precedente del hoy instituto (IHM), creado en 1943.

El primero nació en Cádiz —lo hará también su descendiente— en el año

1770. Tiempos ilustrados en los que florecía el desarrollo científico y brillaba la capital andaluza, convertida en referente naval de la Península.

Ahora, dos siglos y medio después, el Servicio Educativo y Cultural (SEC) del Instituto de Historia y Cultura Naval conmemora la singular efeméride con tres entregas del *Documento del mes* y un *Difundiendo el Patrimonio* a través de la página web de la Cátedra de Historia y Patrimonio Naval de la Universidad

de Murcia (catedranaval.com) desde este mismo mes de julio.

Para inaugurar el singular aniversario, el SEC ha seleccionado el plano del puerto de Cádiz —localidad natal del depósito— «levantado por el brigadier de la Real Armada Don Vicente Tofiño de San Miguel, del Atlas Marítimo Español (1789)», dice el texto que completa, pone en contexto la mencionada recreación manuscrita y firma el jefe del servicio, Carmen Torres.

Ya están disponibles el plano de Cádiz, de Tofiño, y el Memorial de Trujillo en la página web catedranaval.com

Autora habitual del *Para saber más* de cada alta en la web y coordinadora de los contenidos de *Difundiendo el Patrimonio*, espacio en el que se engloba el *Documento del mes*, Torres recuerda que la nueva institución surgió para ser el tercer pilar, junto con la Real Academia de Guardiamarinas (1717) y el Observatorio Astronómico (1758), del *Centro de Ciencias Náuticas* que se iba a levantar en la *Población de San Carlos*, en la vecina San Fernando, donde dos décadas atrás ya se había construido el Arsenal de *La Carraca*.

El propósito de su creación radicaba, además, en «la necesidad de organizar toda la información de las expediciones y comisiones llevadas a cabo a lo largo del mencionado siglo», por lo que recibiría la cartografía elaborada por ellas.

REFERENTE CARTOGRÁFICO

La década siguiente se trasladará a Madrid (1789) y, al filo de la nueva centuria, cobrará relevancia. Por Real Orden de 18 de diciembre de 1797, pasará a ser «la Dirección de Trabajos Hidrográficos». Su misión será ahora «la formación y construcción, rectificación, grabado y publicación de las cartas y planos de navegación, así como la redacción de los derroteros, cuadernos de faros, avisos a los navegantes, memorias y todos los datos de interés para la navegación de todos los mares y, muy especialmente, para las posesiones españolas».

Entre las exploraciones hidrográficas que subrayaron la necesidad de crear un centro receptor-procesador de la información cosechada en su desarrollo, la jefa del SEC apunta cuatro: el *Atlas Marítimo de España* (1784-1789), al que pertenece el plano protagonista de julio/agosto, y las expediciones de la fragata *Santa María de la Cabeza* (1785-1786), la celeberrima *Malaspina* (1789-1794), así como la del *Atlas de la América Meridional* (1792-1810).

El documento de septiembre es el «Escrito de Antonio Valdés al Marqués de Casa Tilly sobre el establecimiento en la nueva población de San Carlos de un Museo de Marina y de una Biblioteca

General», manuscrito fechado el 28 de septiembre de 1792.

En este caso, Torres lanza de nuevo una breve alerta sobre el aniversario del Hidrográfico para, a continuación, subrayar que es «una institución fundamental y de referencia en el origen de los museos, bibliotecas y archivos navales».

Como el plano anterior, el manuscrito de Valdés pertenece al Archivo del Museo Naval de Madrid, y, explica que, en este caso «está directamente relacionado con el proyecto de creación de un centro dedicado a las Ciencias Náuticas que, finalmente, verá la luz en el siglo XIX».

La jefa del SEC apunta, así, otro valor del depósito: su concurso en los bienes del actual museo de la Armada.

madrileña] se formará básicamente con los fondos procedentes de la Dirección de Hidrografía», en la que destaca «la *Carta de Juan de la Cosa* (1500), las cartas portulanas de Mateo Prunes (1563) y el *Atlas de Diego Homen* (1561), entre otros».

UN INFORME SINGULAR

El Servicio Educativo y Cultural del Instituto de Historia y Cultura Naval cierra el aniversario —por ahora y en la cátedra universitaria de Murcia—, con otro documento del Archivo del Museo Naval. Esta vez, en el espacio *Difundiendo el Patrimonio Documental*.

Se trata del «Memorial presentado por Ramón Trujillo, destinado como ofi-



Escrito de A. Valdés para crear un museo y una biblioteca en la población de San Carlos, y mapa de Tahití, «documentos» de septiembre y octubre, respectivamente.

La trilogía citada concluye con el documento de octubre, que evoca tierras lejanas y pone el foco en uno de los miles y miles de descubrimientos hispanos escasamente conocidos: la isla de Tahití, descubierta por la expedición de Domingo de Boenechea en 1772. La pieza elegida es un mapa manuscrito del mismo año.

El hallazgo en aguas del Pacífico oriental, en la actual Polinesia, da pie a Carmen Torres para unir de nuevo el Depósito Hidrográfico con el Museo Naval de Madrid, inaugurado, como ella misma recuerda, en 1853 por la reina Isabel II. De hecho, apunta que «la colección cartográfica [de la institución

cial auxiliar en la junta del Almirantazgo, e informado favorablemente por Fernández Navarrete, director del Depósito Hidrográfico». De nuevo se muestran los lazos entre las instituciones gaditana y madrileña, y su texto complementario ofrece curiosidades, como que Isabel II ordenó depositar en el museo todos los modelos de barcos de la Corona.

Su hijo y heredero, Alfonso XII, siguió idéntica política. Entre otros objetos, el monarca donó el estuche náutico de Felipe II, creado por Tobías Volckmer y una de las joyas del actual Museo Naval, que pronto reabrirá sus puertas.

Esther P. Martínez